

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**LA VIDA NUEVA - LIBÉRENSE DE LA  
DOMINACIÓN DE LOS SERES INFERIORES**

5 de agosto de 1954

---

**Página del Maestro Petar Dunov**

"El hombre le tiene miedo a los demás. En su presencia, no hace nada malo, pero cuando no hay nadie, hace todo lo que está mal. Lo que es importante es hacerlo todo con la consciencia de actuar ante Dios; y cuando no hay nadie, no hacer nada malo: todo está allí.

Nuestros placeres se asemejan a esos anzuelos que los pescadores echan en el agua para atrapar una trucha o cualquier otro pez. Hay muchos pescadores en el mundo invisible. Agradezcan que allí también hay seres que los aman. Agradezcan que un ser semejante dé al pescador diez levas para redimirles y liberarles. Cuando el alma humana está despierta, tiene muchas posibilidades de tropezar; tiene enemigos que la rodean. De tal forma que, tan pronto como está despierta, debe cuidar de no tropezar. Cuando alguien les habla desde el interior y les dice: "Agradéceme por la vida, por las condiciones, etcétera." Sepan que ese no es un espíritu elevado. Es una tentación que viene de los espíritus caídos. Los espíritus elevados hablan de manera muy distinta. En sus palabras no hay ni limitación ni adulación. Ellos se contentan con vigilar la vida de un hombre y decirle: "Eso no está bien. Corrígete". Mientras que los seres inferiores te dicen: "Ya se acabó". ¡Nadie te escucha!" Y cuando ellos entran en el hombre éste repite: "Ya se acabó. He envejecido. Nadie me escucha". La falta de los espíritus caídos es que quieren hacer de las personas su propiedad para mandarlos. Y quienquiera que marche por su camino toma su deseo de mandar a los otros."

\* \* \*

Esta mañana, el cielo ha sido muy gentil y generoso, y tenemos la salida de sol. El Maestro nos entrega muchas cosas en esta página. Desde hace mucho tiempo hemos estudiado la personalidad humana, cómo está construido el hombre y qué relaciones tiene con todas las regiones del universo, regiones que están habitadas por seres, por habitantes, por entidades diferentes con las que estamos en contacto en ciertos momentos. La vida interior y exterior siempre son misteriosas cuando no se conoce, cuando no se está al corriente de lo que sucede con estas entidades.

En la Fraternidad nuestro trabajo es el de aclarar estos asuntos. El hombre no sabe lo que es él mismo y lo que no es él mismo. Cada hombre vive con trepidaciones, pero pocos saben lo que significa lo que sienten en ese momento. No llegarán enseguida a dominarse, nadie puede tener un conocimiento claro de esta cuestión. Todos los errores y todos los sufrimientos de la humanidad son debidos a esta cuestión que no está a punto. No saben exactamente lo que sucede, por qué razón, en cuál dirección; hay que observarse y se darán cuenta que realmente hay algo que sucede adentro, y a veces es bueno, y otras veces eso no es católico. Incluso los Iniciados tienen dificultades enormes para aclarar esta cuestión. Hay millares de seres que vienen a vernos, pero ¿quiénes son estas entidades? Las hay de todo tipo, de todas las tendencias y de todos los poderes, desde las peores e inferiores hasta las más elevadas y las mejores.

¿Cómo reconocerlas? Pueden hacerlo a través de diferentes formas. A través de la lectura de libros, consultando a los Iniciados, a través del análisis, la comparación y la observación de lo que sucede en cuanto a acontecimientos, en cuanto a hechos, y encontrarán la llave. Es preciso distinguir a los espíritus caídos de los espíritus elevados que vienen a hablarnos. ¿Por qué todos esos seres se ocupan de nosotros? Les daré una imagen que ya he presentado. Hablé un día con un amigo. Él estaba descontento y me preguntaba por qué había espíritus que vienen a aferrarse y extraer fuerzas del ser humano. Yo le dije que tenía razón de estar indignado, pero los humanos hacen lo mismo con los animales. Los hacen trabajar para ellos, los utilizan y después les dan un poco de paja o de heno. Así con los bueyes, las vacas, los asnos, los caballos, el camello. Discúlpenme por la palabra camello. ¿Por qué los hombres encuentran normal apropiarse del dominio de los animales sin preguntarse si eso es normal, lógico o noble? ¿Por qué no habría espíritus actuando del mismo modo en el otro lado y buscando explotar en el hombre todo lo que es posible, lo que existe? En el otro lado también hay espíritus que hacen negocios. Lo que se ve en el mundo humano solo es un pequeño reflejo de

lo que existe del otro lado. Hay seres que se montan sobre los humanos como lo hacen éstos últimos sobre los caballos.

¿Acaso pueden comprender realmente la importancia de lo que acabo de decirles? Es preciso saber salvarse, ser libre y escapar a esos seres. Cuando están furiosos, ¿saben verdaderamente lo que ha venido adentro para servirse de ustedes? Después constatarán cuán exhaustos están, y demasiado tarde comprenden que no había que ponerse furiosos. De tal manera, hay hormigas que saben tomar la leche de pequeñas pulgas apretándolas contra ellas. Hay seres que vienen en ustedes, les hacen un poco de cosquillas en alguna parte, y ustedes los dejan llevarse todo por dentro. De esta forma, el hombre trabaja para los otros en la inconsciencia, la estupidez, la ignorancia. El hombre se imagina que va a sacar provecho de los demás, pero no sabe que han entrado espíritus inferiores en él y que se han adueñado de sus centros nerviosos y de su cuerpo.

Mis queridos hermanos y hermanas, los llevo a un dominio en el que, si su consciencia realmente se aclara, tendrán ventajas inmensas, ganancias, beneficios tan grandes. Pero cómo distinguir cuando hay una invasión de estos seres. Es preciso actuar como se hace con las invasiones de insectos, de langostas o de ratones y ratas. Se las extermina con productos químicos especiales. Es la misma cosa en el mundo invisible. Si no tienen en la cabeza los pensamientos que se precisan, en ese caso es una invasión de langostas que invaden todo y se lo comen todo. En ese momento viene la hambruna interior. Vienen las orugas y ya no hay frutas. Su actitud de abandono, de vacilación, de enfurruñamiento, de rencor, sus sentimientos y sus pensamientos retardatarios son orugas y langostas en su consciencia. Ya no tienen esperanza y están en la sequedad. ¿Qué ha ocurrido? Las orugas y las ratas han venido y ya no queda nada. Había que vigilar todo lo que pasaba en la frontera y como en una aduana, examinar todo lo que entraba, los equipajes, los carros y las mercancías.

La vida del discípulo y del Iniciado es una vida formidablemente iluminada y sensata. Cuando han visto y comprendido eso, no tienen más que el deseo de avanzar hacia ese saber y tienen en ese momento una consciencia clara de lo que es la vida del hombre, y un buen día llegan a ser un hijo de Dios. Existe un gran interés por estudiar estas cosas. Obsérvense cada día y no dejen que se deslicen y se infiltren deseos que quieran entrar en ustedes. Pregúntense antes de dejarlos pasar, ¿acaso está bien para la realización de mi ser? Si pueden, pregunten a un hermano o a una hermana en quienes puedan tener confianza, que les digan lo que piensan de lo que

ustedes sienten y experimentan con el propósito de saber si está bien para ustedes o no.

¿Cómo los seres caídos han llegado a esta situación, a este estado? En otro tiempo eran seres como nosotros, y ahora son rechazados y vienen hacia nosotros para intentar alimentarse. ¿Cómo hacer para librarse de las orugas? Como para la filoxera o la dorífora de la papa, preparan una papilla de productos químicos. Existen químicos que preparan productos especiales para liberarlos de los insectos y de los parásitos. Compran fly-tox y exterminan a todos los parásitos. Ustedes también tienen unos fly-tox por dentro pero no hacen uso de ellos. Es adentro de ustedes que deben buscarlos y emplearlos. Cuando tienen murciélagos, búhos, ¿qué hay que hacer para ahuyentarlos? Enciendan la luz porque no pueden soportarla. Cuando son invadidos por las babosas y los gusanos, aumenten el calor y éstos serán resecados. Cuando hay mucha humedad ellos se deleitan y pululan. La humedad es la sentimentalidad. Es la humedad lo que atrae a las babosas, a los sapos, a las ranas. El sapo es un curioso ser sensual, infatigable, tiene una boca más grande que él, es la codicia, la glotonería. El fly-tox adentro de ustedes es la luz, el calor, la bondad, las fuerzas divinas, las virtudes. Esos son remedios que los liberan y gracias a los cuales salvan sus cosechas de la devastación o de los parásitos, y protegen su patrimonio. Es así como se volverán ricos, y cuando son ricos atraen a ustedes a muchas personas. Llegan a ser algo importante, vienen a solicitarles para muchas cosas y para pedirles un préstamo.

Aquellos que actualmente son pobres de amor y de luz, de conocimiento, eso no es por azar, es que durante años e incluso encarnaciones no han querido escuchar a los Iniciados. No han querido trabajar en ellos mismos. Solo querían sacar provecho de todo y ser inteligentes. No querían ser tontos, pero se han quedado atrás. Eran muy astutos, pero se encontraron en la cola. Su corazón se volvió perezoso y ya no sabe moverse por algo noble. Esperan que los frutos caigan en su boca, y es así como se han debilitado. Somos nosotros mismos quienes no nos hemos comportado como hacía falta en el pasado. Si quisiéramos comprender que existen seres desinteresados que conocieron todas estas cosas, y si tuviéramos confianza en que esos seres no nos engañan, que han estudiado la vida del hombre y que saben advertirnos, protegernos, y no tienen interés alguno en engañarnos. Estos seres vienen cada día para instruirnos y aconsejarnos, pero no los reconocemos. Ellos cumplen la voluntad de Dios que es la de salvar el mundo entero de esta invasión que viene de las profundidades de la tierra. Son todos esos animales de los que

se habla en el Apocalipsis, que han salido e invadido a la humanidad, sobre todo a los sabios, a los grandes eruditos, a los filósofos materialistas que se han vuelto anarquistas. El Maestro Philippe de Lyon dijo que Francia se volverá cada vez más el refugio de los espíritus anarquistas y que todo el mundo le declarará la guerra. Es necesario que Francia tome consciencia de acoger de nuevo a los seres superiores, y en ese momento los espíritus anarquistas se marcharán a otro sitio. Hay amigos luminosos que vienen cada día a ayudarnos y a guiarnos. Nos dicen suavemente:

- 1) Levántate
- 2) Ponte a trabajar
- 3) Lávate
- 4) Haz algo bueno para ti y para los otros.

Cuando consiguen imponerse a sí mismos, es la nueva Enseñanza, el discernimiento para con la luz, saber reconocer a las aves nocturnas que vienen a refugiarse en las ruinas. Dondequiera que haya rincones que no están iluminados, o mal iluminados, ponen huevos y empiezan a tramar intercambios. Es preciso que cada día visiten su reino interior, sus células, con una lámpara y el sol, por todas partes proyectar la luz para espantar a los habitantes que se han instalado como parásitos en los lugares oscuros. En las ciudades, cuando hay una calle en donde la lámpara está rota, poco tiempo después todo el mundo viene a hacer pipí y a arrojar porquerías, excrementos. La misma cosa sucede en el hombre. Esa es la verdadera ciencia, pero los sabios no la conocen. Es una página de esta ciencia que acabo de leerles. Ustedes ven qué trabajo nos espera, no hay tiempo que perder. Es preciso conocer estas cosas para ponerlas en práctica en sí mismo y también para aclarar a los demás. Iluminemos nuestro cuerpo, de lo contrario nuestro cuerpo se volverá una explotación para los seres inferiores. ¿Cómo pueden aceptar dejarse uncir y hostigar así? Cuando veo a personas casadas, veo a personas uncidas que se enlazan queriendo siempre sacar beneficios, pero finalmente los beneficios no son para ellos.

¿Cuál es el criterio para el discípulo para reconocer la cualidad de las entidades de arriba o de abajo que vienen en él? Desde hace mucho tiempo hemos dado el criterio. El discípulo de la fraternidad jamás puede equivocarse; el criterio es fácil de aplicar, pero hay muy pocos que después de haber aplicado el criterio hacen lo necesario para restablecer las cosas correctamente de acuerdo con el criterio. Lo saben, pero no quieren

cambiar, el saber existe, pero es la buena voluntad lo que falta. También existen casos en los que hay más buena voluntad que saber, y en los que es el saber lo que falta, pero en la fraternidad hay más saber que buena voluntad. No es el saber lo que falta, sabían que no era completamente puro, pero se dicen: "Eso me resulta agradable", y toman la mujer de los demás. Es más difícil tener la buena voluntad que el saber, no el saber absoluto, porque ése es el más difícil a adquirir. La buena voluntad depende de nosotros, mientras que el verdadero saber no depende solo de nosotros, es por ello por lo que se necesita mucho tiempo antes de conseguirlo. La buena voluntad pueden tenerla de inmediato, eso depende de nosotros, basta con decidirse y desearla. Para el Saber hacen falta siglos, pero con la buena voluntad y el amor casi se fuerza a aquellos que están arriba y que tienen el saber, y pueden beneficiarse enseguida de lo que saben los seres superiores. Con el amor tenaz y la buena voluntad consiguen leer el pensamiento de los otros y pueden aprovecharse de lo que saben.

Ahora voy a resumir lo que acabo de decir. Todos esos seres de los que hablé (y que son incalculables), todos están resumidos en la personalidad. Cuando la personalidad se manifiesta a través de ustedes, cuando están descontentos, pongan atención; están descontentos de los demás porque no siempre obedecen a sus caprichos. Es siempre para ustedes mismos que quieren exigir a los demás. La personalidad es tenaz, siempre está allí, no se la puede destruir. No es necesario matarla sino asignarle un trabajo, entonces es una sirvienta, la mejor sirvienta. La química no rechaza nada. Nuestra personalidad, que todos nosotros tenemos y en la que hay seres que buscan deslizarse, es preciso vigilarla y someterla, pero no hay que matarla, de lo contrario morirán, ya no tendrán existencia en la tierra. No se puede acabar completamente con los animales inferiores (los mosquitos, las langostas, por ejemplo); dejémoslos existir, pero tengamos buenas fortalezas, buenas armas.

No se preocupen por no tener descendientes, no se sientan tristes por la especie humana. Otros tendrán esta labor, pero nosotros no debemos recibir en nosotros a los seres inferiores, sino solamente a los que vienen de arriba. Los seres superiores siempre vienen por arriba, y jamás por abajo. Lo que viene de abajo son las cosas por estudiar. Abran los chakras de arriba y vendrán los ángeles, vendrá la luz. Ya les di el criterio para discernir lo que entra en ustedes. El Buen Dios no insiste, se dirige a nosotros con una voz muy suave y nos habla solo tres veces. Los otros insisten hasta rompernos la cabeza. Los ignorantes siguen a los espíritus que han insistido en lugar de escuchar la otra voz y servir a Dios. Les



recomiendo no defender la causa de nadie, porque es perjudicial para su espíritu, es decir, para su libertad, su luz, su amor. No nos volvamos aliados de nadie para ir a combatir a otro bajo el pretexto de que no ha seguido nuestros caprichos. Es la guerra santa la que no hay que hacer. No se dejen involucrar ni comprometer en el ejército de otros. Respondan: "Mi querido hermano o mi querida hermana, no puedo seguirle en ese camino porque ambos seríamos vencidos". La guerra no es tan necesaria, pero cuando sea para el Reino de Dios, en ese momento asóciense y defiendan a aquel que trabaja en llevar a cabo el plan de Dios. Desde hace años veo a menudo en la Fraternidad a pequeños clanes que se agrupan para formar una fuerza, pero para destruir. Un día, un hombre quería entrar en una iglesia, incluso con su caballo. Ramón Llull estaba locamente enamorado de una mujer, ella estaba casada. Él debió dejarla y solo regresó después de mucho tiempo sin haberla olvidado, cuando estaba ya viejo, para aportarle el elixir de la vida inmortal que había logrado encontrar. Pero ella le dijo: "Usted no sabe a quién ama", y le mostró su pecho que padecía de cáncer. En ese momento él se fue desconcertado y desolado. Está escrito en algunos sitios del Evangelio que vendrá un tiempo y una época en la que habrá separaciones. Se tomará al marido y la mujer será dejada, o la mujer será tomada y es el marido el que será dejado. Uno será tomado y el otro dejado. Sucederá que una persona que ustedes aman no podrá entrar en el Reino. Cada cual es elegido por el Cielo.

Regresemos a la página del Maestro. Les diré, para finalizar, la última frase del Maestro: "La falta de los espíritus caídos es que quieren hacer de ustedes su propiedad", buscan montarse en los humanos como en animales. Cuando se sienten pesados, entorpecidos, es que un ser se ha montado en ustedes. Ustedes deben actuar como lo hacen los pequeños toros y tirar al suelo a ese que está montado en su espalda. Como los animales no tienen brazos, se frotan el dorso contra un árbol. O todavía oren. Cuando ustedes invitan a un ser inferior, esperen a ser robados y despojados, y luego no les quedará nada. En ese momento todos sus proyectos están por el suelo. Esos seres vienen regularmente, saben exactamente en qué momento venir como los gatos que saben muy bien cómo cazar a los ratones. Los gatos ya conocen la galvanoplastia espiritual, pero los hombres no la conocen aún; ellos educan a sus pequeños incluso antes del nacimiento. Si ustedes observan la vida como es preciso, encontrarán el resto. En todos los libros que pueden leer, solo encontrarán esta frase del Maestro, eso es todo. Es por ello por lo que los espíritus inferiores se aprovechan de la ignorancia y le temen al saber, porque es la

muerte para ellos. Los ignorantes son una presa fácil para esos seres. Queremos liberarles, pero ustedes se obstinan en no querer ser libres. Cuanto antes venga esta liberación mejor será.

No debemos mandar a los demás, debemos mandar a estos seres que están en nosotros mismos. Aquellos que quieren mandar a los otros no están en el buen camino. Es todavía la antigua enseñanza de la violencia y de la fuerza. Los servidores de Dios siempre tienen la dulzura, la humildad, la ternura, la delicadeza. Eso quiere decir que los seres que están instalados adentro son ángeles y arcángeles. Si se vuelven más y más delicados, en ese momento vendrán a ustedes seres superiores. Dejen el mundo, éste hará sus experiencias por sí mismo, nosotros debemos seguir a los Iniciados y no ocuparnos del mundo. Jamás estemos en lucha, en contradicción con nuestros instructores, ellos nos explicarán más tarde. Jamás tengamos malos pensamientos ni malos sentimientos, es así como se avanza. Aquí tienen una página del libro de la naturaleza que les leí hoy, pero no dejen estas cosas en los clósets ni en los cuadernos sin ponerlas en práctica. Es una cosa que puede ayudarles toda la vida.

De esta forma, tal como las pulgas, los piojos y los chinches vienen a buscar su alimento en seres que se caracterizan por la falta de limpieza y de higiene, en los individuos que carecen de pureza se aferran entidades parecidas a los lobos, a los zorros, a los jabalíes, a las águilas y a los buitres que buscan devorar las ovejas, las aves de corral en los gallineros; indeseables crueles, astutos y codiciosos vienen en el plano astral a desgarrar, a comer o a quitar algunos de nuestros buenos sentimientos. Son la crueldad, la ira, el odio, el orgullo, los celos y la sensualidad. Parecidos a las hienas que vienen incluso a comer cadáveres y las podredumbres, hay seres del otro mundo que vienen precisamente para alimentarse de cadáveres. Estos cadáveres son a menudo ciertos humanos que son muertos vivientes. Es la magia negra. Mientras que las invasiones de moscas y de mosquitos, de avispas, de langostas, de ranas, de escorpiones, es toda una multitud de pensamientos indeseables, de duda, de sospechas, de calumnias, de críticas, de angustias e inquietudes, hasta la avaricia y el deseo de vengarse.

Saquemos una conclusión para tenerlo claro: la personalidad humana es una región accesible a los indeseables y a los retardatarios del mundo invisible inferior. Estos indeseables no pueden subir muy arriba ni entrar en las regiones de nuestro espíritu, de nuestra individualidad. Cuando invaden la región de nuestra personalidad, intentan robar, saquear, destruir o



apropiarse de todo lo que se encuentra en esta región, de excitarla, conducirla o de subyugarla. De esta forma algunos de esos seres indeseables vienen para alimentarse y se lo comen todo destruyendo; otros se apropian de nuestros aparatos para torcerlos e inducirnos al error, para llevarnos allí a dónde ellos quieren. Otros todavía nos someten para domesticarnos y hacernos trabajar en su beneficio; estos se quedan por el mayor tiempo posible. Son los más peligrosos. Así pues, esta fauna astral es de una gran variedad, exactamente como la fauna que los naturalistas estudian en la tierra. Si se precisa pasar años en las universidades terrestres para conocer los instintos, los gustos y las manifestaciones diversas de la fauna terrestre y muy especialmente de la fauna que es nociva para las cosechas y para la seguridad humana, cuántos años de estudio son necesarios para llegar a distinguir y reconocer a los indeseables que se ocultan en la personalidad humana, para aprender a saber defenderse contra ellos.

Hoy, en esta roca de la oración, han venido amigos maravillosos de arriba. Ellos les han dicho algunas palabras a través de mi boca. Nos dicen: "Sí, hay que hacerlo, de lo contrario los abandonaremos, y más tarde verán lo que sucederá". ¡Tengan consciencia de que están en una escuela esotérica y pónganse a trabajar! Mediten, oren, y mediten en estas grandes verdades para su bien, para bien de sus cercanos y para el bien del mundo entero.

\* \* \*



[www.laensenanza.org](http://www.laensenanza.org)